Cáritas

JULIO-AGOSTO 2021 / AÑO LXVIII / 33 €/Año N.º 595

Construir la Cáritas del futuro

79.ª Asamblea General de Cáritas Española

Editorial/ 2
Cáritas en acción/ 4

La vida más allá de la pandemia en el medio rural

Conocemos el trabajo de Cáritas Ciudad Rodrigo en los pueblos de la Diócesis

Desarrollo y acción humanitaria/ 18

No dejar a nadie atrás

Respuesta de Cáritas a la crisis internacional por la COVID-19

Desarrollo y acción humanitaria/ 22

Sumario

2 **Editorial**

3 **Cáritas en acción**

- Construir la Cáritas del futuro.
- Urge garantizar la protección de las personas migrantes tras la pandemia.

12 **Derechos humanos**

- Un proceso que deja huella de futuro.

14 **Análisis y reflexión**

- Impactos de la pandemia por COVID-19: salud mental y protección social.

18 **Desarrollo y acción humanitaria**

- La vida más allá de la pandemia en el medio rural.
- Temporeros: trabajadores esenciales, pero sin derechos.
- Cáritas Valladolid en la Amazonía: quince años de cooperación fraterna.

36 **Cara a cara con…**

- APARECIDA QUEIROZ, misionera en Mozambique: «La iglesia debe procurar que todo el mundo tenga vida en abundancia».

40 **Sugerencias bibliográficas**

42 **La página del suscriptor**

43 **Dónde estamos**

© **Foto portada:** Cáritas Diocesana de C. Rodrigo.

Cáritas Española
Presidente: Manuel Bretón.
Delegado Episcopal: Vicente Martín.
Secretaria General: Natalia Peiro.
Presidente de la Comisión de Comunicación: Francesc Roig.

Revista Cáritas
Director: Paco Cristóbal.
Coordinadora de Redacción: Gema Martín.
Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es
Suscripción anual: España 33 € (seis números).
Redacción y Administración: Cáritas Española.
C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.
Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es
Depósito Legal: M. 2.207-1960.
ISSN: 1138-2139.
Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

Editorial

LA CÁRITAS QUE QUEREMOS

La invitación a «ser más pueblo» con la que se celebró el Día de Caridad de este año ha tenido un efecto inspirador en la LXXIX Asamblea General de Cáritas celebrada el pasado 25 de junio. En esta cita anual, convocada tras una etapa de pérdidas y sufrimientos para tantas personas a causa de la pandemia, representantes de las setenta Cáritas Diocesanas han compartido las inquietudes de toda la Iglesia que peregrina en España y las voces de esa multitud de «corazones que ven» integrada por miles de voluntarios, agentes y colaboradores.

Desde la misión como servicio organizado de la caridad en las fronteras donde muerde la exclusión social, cuyas condiciones están empujando a miles de familias a situaciones intolerables de precariedad, la Asamblea abordó los retos que demandan estas personas y las respuestas necesarias para adecuar nuestra acción a la nueva realidad pos-COVID.

Esa apuesta por cimentar la Cáritas del futuro solo puede fraguar con la argamasa del testimonio de la fe y el compromiso a compartir el banquete de la Vida, ser signo de consuelo y de aliento, de denuncia y de esperanza en medio de esta sociedad rota y herida. Para ello, Cáritas está llamada a abordar el despliegue estratégico necesario para orientar las respuestas a la naturaleza de los desafíos de una pandemia que ha cambiado el relato de la realidad, cuya salida será de largo recorrido y que reclama, desde el ámbito público al sector privado, la suma de respuestas valientes al servicio del bien común.

Esta es la intención del V Plan Estratégico de Cáritas aprobado por la Asamblea y que iluminará durante los próximos tres años estos focos del camino: incorporar la mirada de derechos y la participación plena de las personas descartadas; apostar por la vida en todas sus etapas y el cuidado de la Creación y de las personas para escuchar el grito de la tierra y de los pobres; actualizar el modelo de acompañamiento para abordar la brecha digital agudizada durante la pandemia; fortalecer la dimensión universal de la caridad, con especial atención al acompañamiento en derechos a las personas en movilidad; y avanzar en la sostenibilidad de la institución desde una triple perspectiva: la de las personas, la económica y la organizativa.

En palabras de los asistentes a la Asamblea, «el largo y arduo camino de los próximos años podrá ser llevadero gracias al aliento del Espíritu y la esperanza que aportan la solidaridad y compromiso de todas las voluntades que nos acompañan».

CÁRITAS SE UNE A LA CELEBRACIÓN POR EL **DÍA DE LAS COOPERATIVAS**

Todos los años, el primer sábado de julio se celebra el Día Internacional de las Cooperativas, una jornada con la que se quiere visibilizar y reconocer la contribución del movimiento cooperativista a una sociedad global más justa, participativa, igualitaria y democrática.

El lema elegido, «Reconstruir mejor juntos», está muy en la línea del mensaje que el movimiento de Comercio Justo —del que Cáritas forma parte— lanzó para su Día Mundial, «Reconstruyamos con Justicia». En el Comercio Justo, una gran parte de las organizaciones productoras que lo integran son cooperativas; algo que no es extraño, ya que ambos movimientos comparten una visión de la producción y la economía centrada en las personas, y muchos valores: participación, horizontalidad, solidaridad, igualdad, toma de decisiones democrática, equidad, justicia, comunidad y empoderamiento.

Según datos de Naciones Unidas, en ámbitos como la salud, la agricultura, la producción, el comercio minorista, las finanzas y muchos otros en los que se desarrollan las cooperativas, sus más de 1.000 millones de miembros en todo el mundo siguen demostrando que nadie tiene por qué enfrentarse solo a una crisis como la pandemia.

Corr The Jute Works. Cáritas Bangladesh.

El cooperativismo en Cáritas

Cáritas y su Red Interdiocesana de Comercio Justo —integrada por 29 Cáritas Diocesanas y con más de treinta tiendas y setenta puntos de venta e información repartidos por todo el país— se une a la celebración de este día. Y lo hace en la línea del trabajo que hemos desarrollado siempre: impulsar el cooperativismo como clave para la lucha contra la pobreza, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Un ejemplo de este compromiso de Cáritas con el cooperativismo es el apoyo que damos desde hace una década a la cooperativa de comercio justo Holy Land Handicraft Cooperative, en Palestina, o a Corr The Jute Works, en Bangladés. Esta última es una organización que promueve la creación de cooperativas de mujeres rurales en riesgo de vulnerabilidad, para su empoderamiento social y económico. En el ámbito de la cooperación fraterna con las Cáritas hermanas de otros países, destaca el convenio que mantenemos con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que promueve la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades rurales fortaleciendo el cooperativismo.

CONSTRUIR LA CÁRITAS DEL FUTURO

Celebrada la LXXIX Asamblea General de Cáritas Española

Un año más, en el inicio del verano, la Confederación Cáritas Española ha celebrado su Asamblea General, que ha cumplido su 79.ª edición bajo el lema «La Cáritas que queremos para el futuro».

Las setenta Cáritas Diocesanas asistentes —algunas de manera presencial y otras por videoconferencia— apoyaron, en su declaración final, «la apuesta de nuestra Confederación por seguir estando en el centro de las soluciones a esta crisis, fiel a su misión samaritana de atender a todos los descartados y de acompañar, con cercanía, calidad y calidez, la realidad de estas personas».

Ayudar en una «sociedad malherida»

Con este objetivo, la Asamblea dio luz verde al V Plan Estratégico de Cáritas, un instrumento que servirá para articular durante los próximos tres años las respuestas de la organización «al reto que plantea esta sociedad malherida».

Además, se trataron otros temas estatutarios, como el informe anual de la Secretaría General y la aprobación de cuentas y resultados del ejercicio 2020. La sesión de reflexión giró en torno al tema «La Cáritas que queremos para el futuro: aportaciones a la luz del impacto de la COVID-19 en la sociedad, de nuestros retos estratégicos y de la percepción de Cáritas en la sociedad».

Las sesiones, que estuvieron presididas por Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española, y moderadas por Vicente Martín, delegado episcopal, y Natalia Peiro, secretaria general, se cerraron con la entrega de la primera edición del Premio a la Dimensión Universal de la caridad. El premio ha recaído en el proyecto que Cáritas Diocesana y la Archidiócesis de Valladolid viene apoyando desde 2005 en el Vicariato Apostólico de Puyo, en la Amazonía ecuatoriana (ver página 32 de esta revista).

Declaración final

La Asamblea concluyó con la aprobación de la Declaración final, de la que os ofrecemos algunos extractos (podéis leer la versión completa en www.caritas.es):

© Cáritas Española.

«Cuando la situación sanitaria provocada por la pandemia parece darnos tregua, celebramos esta LXXIX Asamblea General de Cáritas estimulados con la esperanza real de que, tras una etapa de pérdidas y sufrimientos para tantas personas, pueda abrirse paso un nuevo escenario de reconstrucción social y humana. […]

Desde nuestra misión en las fronteras donde muerde la exclusión social y una pobreza cuyas condiciones están empujando a miles de familias a situaciones intolerables de precariedad, hemos reflexionado sobre los retos que nos demandan las personas que acompañamos y las respuestas que, en cuanto servicio organizado de la caridad, debemos articular para adecuar nuestra acción a la nueva realidad tras la COVID-19. [...]

A través de nuestra red de acogida y del acompañamiento dentro y fuera de España, conocemos el alcance del deterioro social que está afectando con mayor rigor a las personas y comunidades más vulnerables que participan en nuestras acciones. [...]

Nuestra Confederación, llamada a adecuar permanentemente su organización para responder con eficacia a los retos que plantea en cada momento la realidad cambiante de la pobreza y la exclusión, debe abordar el despliegue estratégico necesario para orientar las respuestas a la naturaleza de los desafíos de una pandemia que ha cambiado el relato de la realidad tal como la conocíamos. Afrontamos una salida de largo recorrido de esta coyuntura que requiere por parte de todos, desde el ámbito público al sector privado, la suma de respuestas valientes al servicio del bien común. A ese empeño, Cáritas aportará su larga experiencia de lucha contra la pobreza y todos sus recursos. […]

Conocemos la envergadura del reto que plantea esta sociedad malherida y somos conscientes de la exigencia organizativa que supondrá orientar nuestros modelos de trabajo a estos nuevos escenarios de exclusión social en los que, además, persisten antiguos desequilibrios estructurales y «viejas» pobrezas. Con este objetivo, hemos aprobado el V Plan Estratégico de Cáritas, un instrumento que servirá para iluminar durante los próximos tres años estos focos del camino:

- Incorporar la mirada de derechos y la participación plena de las personas que acompañamos en España y en las comunidades de los países del Sur.
- Apostar, a la luz de *Laudato si´*, por la vida en todas sus etapas, por la ecología integral y el cuidado de la Creación y de las personas para escuchar el grito de la tierra y de los pobres.
- Actualizar el modelo de acompañamiento para abordar la brecha digital agudizada durante la pandemia y que afecta tanto al acceso de los participantes a sus derechos como en los propios agentes de Cáritas.
- Fortalecer la dimensión universal de la caridad, a través de la respuesta solidaria del conjunto de la Confederación internacional con el acompañamiento en derechos a las personas en movilidad durante todo el itinerario migratorio.
- Avanzar en la sostenibilidad de la institución, desde una triple perspectiva: la de las personas, resaltando la necesidad de estimular la incorporación del voluntariado joven; la económica, para diversificar las fuentes de financiación de acuerdo con la identidad de Cáritas; y la organizativa, a fin de avanzar en la mejora de la innovación, el aprendizaje y la adaptación a la transformación digital».

CÁRITAS HUELVA Y LA **FUNDACIÓN ENDESA** FORMAN A JÓVENES EN EL MONTAJE DE INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Cáritas Diocesana de Huelva y la Fundación Endesa han clausurado en la capital onubense la octava edición del curso de «Montaje de instalaciones eléctricas y aire acondicionado en edificios». Se trata de una iniciativa de formación que organizan ambas instituciones y de la que se han beneficiado ya un total de 108 jóvenes, contando los 12 de chavales que han participado en esta edición.

El objetivo de este curso es contribuir a la mejora de las condiciones socioprofesionales de personas que se encuentran en situación de riesgo o de exclusión social, mediante su participación en un programa formativo que las habilite para la consecución de un empleo.

La acción formativa ha tenido una duración de cuatro meses, con una parte teórica y otra práctica que alcanza en total las 460 horas con 100 horas de prácticas.

En toda España, el convenio suscrito entre Cáritas y la Fundación Endesa ha permitido que 400 jóvenes estudiaran el oficio de electricista. En Huelva, esta colaboración ha facilitado la inserción en el mundo laboral o su retorno a la educación reglada tras conseguir el certificado de profesionalidad.

CÁRITAS MÁLAGA ORGANIZA DE NUEVO EL «CAMPO DE TRABAJO LÁZARO»

Cáritas Diocesana de Málaga y la Delegación de Infancia y Juventud de la Diócesis de Málaga han organizado un año más el «Campo de Trabajo Lázaro» que tiene lugar del 11 al 16 de julio bajo el lema «Sois el ahora de Dios». Este año, las actividades —destinadas a jóvenes a partir de 17 años— son solo durante el día, como medida de seguridad ante la COVID-19.

«Después del parón del verano pasado, a causa de la pandemia, retomamos la actividad del campo de trabajo que va destinado a los jóvenes de nuestra diócesis con la intención de que puedan descubrir la presencia de Jesús en los más pobres», explica Francisco Sánchez Heras, director de la Cáritas Diocesana.

La situación de pandemia que todavía vivimos ha hecho que se cambie la organización y los jóvenes del campo de trabajo regresen a sus casas cada noche para descansar, retomándose las actividades a la mañana siguiente en los diversos centros de Cáritas Diocesana de Málaga que están participando en esta iniciativa.

Muchas comunidades religiosas, instituciones eclesiales y asociaciones que en Málaga ayudan a los más desfavorecidos —Colichet, Buen Samaritano, Cottolengo, Fundación Corinto, Guardería Vicenciana, Asperones, Palmilla, Oratorio Salesiano, Comedor de Santo Domingo y recogida de medicamentos para la misión diocesana (Cáritas)— abren sus puertas estos días a los jóvenes participantes en el «Campo de Trabajo Lázaro». De esta manera, pueden ayudar y acompañar a las personas más vulnerables.

INAUGURADO UN NUEVO ESPACIO DE ENCUENTRO DE **CÁRITAS AVILÉS**

La Cáritas Arciprestal de Avilés (Cáritas Diocesana de Oviedo) ha inaugurado un espacio de encuentro en el que realizar actividades que mejoren la capacitación de las personas en riesgo de exclusión y proporcionen un lugar que facilite su integración.

El espacio es una iniciativa de la Cáritas de Avilés en colaboración con la Fundación St. Gobain, que ha aportado 40.000 euros al proyecto.

El aula se destinará a la realización de diferentes actividades socioculturales que mejoren la capacitación personal. El objetivo principal es facilitar la integración social en todas sus dimensiones: laboral, comunitaria, etc. Además, un equipo de personas voluntarias impulsará las actividades formativas y socioculturales en un marco de convivencia de identidades y culturas diversas.

Entre las actividades estarán cursos de castellano y de informática para la alfabetización digital básica; programa de visitas culturales que ayuden a conocer la realidad social, cultural y política de la ciudad y disfrutar de las posibilidades culturales que ofrece, y talleres de lectura compartida, dirigida a personas que están aprendiendo castellano y a participantes que desean compartir un espacio relacional intercultural, entre otros.

Cabe destacar que el espacio pretende ser un sitio para el encuentro entre personas voluntarias, trabajadoras y migrantes en torno a diferentes actividades para intercambiar experiencias, conocerse y conversar.

CÁRITAS Y **KOOPERA** ABREN SU CUARTA TIENDA DE ROPA EN VITORIA-GASTEIZ

Cáritas Diocesana de Vitoria y Koopera han abierto su cuarta tienda de ropa Koopera Store en Vitoria-Gasteiz. El nuevo local, con 130 m^2 disponibles, ha permitido crear dos nuevos puestos de empleo de inserción, que conforman una plantilla total en la provincia de 10 trabajadores de Berjantzi, que es la cooperativa de iniciativa social y empresa de inserción que gestiona este proyecto textil en el territorio.

Berjantzi, impulsada por Cáritas Vitoria y Koopera, tiene como misión la incorporación al mercado laboral de personas en riesgo o situación de exclusión social. De hecho, el 60 por ciento del personal contratado por esta cooperativa cuenta con un contrato de inserción; contratos que, además de ser una herramienta para la inserción laboral, son una apuesta por el cuidado de las personas y del planeta, y el fomento del consumo responsable.

El proyecto Berjantzi ha ido creciendo en este tiempo y tiene ya 136 contenedores de recogida de Cáritas-Koopera en Álava (43 de ellos en la ciudad de Vitoria-Gasteiz), en los que la ciudadanía deposita sus donaciones por un volumen de más de 1.100 toneladas al año, lo que da idea de la generosidad y solidaridad de la población de la provincia.

Ahora, con la apertura de esta cuarta tienda, Berjantzi refuerza su apuesta por un consumo local y sostenible, así como por una moda que ayuda a generar puestos de trabajo y da una nueva oportunidad de uso a la ropa.

PATROCINIO COMUNITARIO, UN NUEVO MODELO DE ACOGIDA A REFUGIADOS

«Agermanament Comunitari Valencià» (patrocinio comunitario) es una experiencia piloto de acogida e integración de personas refugiadas en la que participan las tres Cáritas Diocesanas de la comunidad, Segorbe-Castellón, Orihuela-Alicante y Valencia. Se trata de un proyecto que la Generalitat Valenciana ofreció a las Cáritas de la comunidad, dentro del marco del programa de Patrocinio Comunitario que el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones ha planteado a todas las comunidades autónomas a propuesta de ACNUR.

Consiste en acoger, durante un periodo comprendido entre dieciocho y veinticuatro meses, a familias que viven en campos de refugiados, procedentes de países con graves conflictos y que llevan tiempo en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Así, las Cáritas de la Comunidad Valenciana acogieron en octubre del año pasado a tres familias, una en Valencia (Cocentaina), otra en Segorbe-Castellón (Almassora) y la tercera en Orihuela-Alicante (Calpe). Se han buscado unos municipios relativamente pequeños donde pueden sentir la cercanía de la gente y donde las Cáritas Parroquiales cuentan con un voluntariado activo y comprometido.

En todas ellas se constituyó un equipo de voluntarios llamado «Grupo de Patrocinio Local» para poner en marcha esta experiencia de fraternidad y amistad social. Estos equipos, junto con el soporte de una trabajadora social, acompañan a las familias en su proceso de asentamiento en las respectivas localidades; apoyan el aprendizaje del idioma y la educación de los niños; ayudan en el acceso a servicios, en los trámites de la documentación y en la formación, orientación y acceso al mundo laboral para que, una vez acabada la experiencia, las familias puedan tener una vida digna y autónoma y hayan sido capaces de tejer una red de apoyo social y amistades dentro de la población donde residen.

VUELTA CICLISTA SOLIDARIA A FAVOR DE CÁRITAS

«Movimiento Ultreya. Conectando para seguir soñando» es una iniciativa solidaria a favor de Cáritas que se lleva a cabo durante el mes de julio. Se trata de una vuelta ciclista por España, en la que gracias a las donaciones y al apoyo de empresarios de las localidades por donde transcurre, podremos seguir acompañando a las personas que más lo necesitan.

El Movimiento Ultreya está formado por un grupo de ciclistas que recorren una ruta de 2.300 kilómetros que conecta 15 ciudades de 10 comunidades autónomas en 14 días.

Los objetivos principales de esta iniciativa son ayudar a las familias más necesitadas y colaborar en la reactivación de la economía local. Los importes de los donativos serán entregados a Cáritas para adquirir productos de primera necesidad para las familias que estén pasando dificultades debido a la crisis económica provocada por la pandemia. Estos productos serán adquiridos por Cáritas en establecimientos de cada localidad final de etapa.

En esta iniciativa participan quince Cáritas de las diócesis por las que transcurre la vuelta ciclista: Sevilla, Córdoba, Coria-Cáceres, Salamanca, Astorga, Valladolid, Burgos, Santander, Vitoria Pamplona, Barbastro-Monzón, Zaragoza, Teruel, Cuenca y Madrid.

URGE GARANTIZAR LA **PROTECCIÓN DE LAS PERSONAS MIGRANTES** TRAS LA PANDEMIA

Cáritas y otras entidades piden reformar el Reglamento de la Ley de Extranjería

Cáritas, como una de las entidades sociales que acompañan a las personas extranjeras residentes en España en sus procesos de inserción y autonomía, ha participado en una reunión con Santiago Yerga, director general de Migraciones, al que han pedido que la proyectada reforma del Reglamento de la Ley de Extranjería (RELOEX) dé respuesta urgente a la situación de desprotección de miles de personas extranjeras que viven en nuestro país y que se ha visto agudizada a causa de la COVID-19.

Se estima que, en nuestro país, más de medio millón de personas no pueden ejercer sus derechos por el simple hecho de no cumplir con un requisito administrativo, como no tener más de tres años de residencia en España o no contar con un contrato de trabajo de más de un año de duración a jornada completa.

Para las organizaciones sociales que han asistido a la reunión —ACCEM, Acoge Andalucía, Cáritas, CEAR, CEPAIM y Red Acoge— una de las causas de esta situación es el actual desarrollo del RELOEX, que condiciona la regularidad administrativa

al cumplimiento de unos criterios que no responden a la realidad social, laboral y económica que tenemos, que deja en situación de exclusión a un alto porcentaje de la población migrante, truncando sus procesos de integración e incorporación a la sociedad española.

El vigente Reglamento de Extranjería se aprobó en el año 2011. Muchas cosas han cambiado desde entonces. Por ello, las organizaciones sociales han señalado la urgencia de reformar este texto y de simplificar y flexibilizar determinados supuestos para dar respuesta a la desprotección que sufren miles de personas extranjeras, que están sufriendo en mucha mayor medida el impacto de la crisis ocasionada por la COVID-19:

En el documento de propuestas trasladado por las organizaciones al director general de Migraciones se abordan reformas en cuatro apartados: adecuación de la normativa interna a los estándares internaciones de derechos humanos; el establecimiento de vías legales y seguras; las autorizaciones de residencia y trabajo; y la irregularidad sobrevenida.

Este conjunto de propuestas permitiría actualizar la legislación de extranjería conforme a los cambios sociales, económicos, laborales y jurídicos producidos desde 2011. Con ello se facilitaría, además, la resolución, de forma adecuada, de la situación de miles de personas extranjeras que ya están en España y que, al carecer de estas autorizaciones, quedan expuestas a situaciones de explotación laboral, exclusión social y residencial.

CÁRITAS CÁDIZ: ACERCAR EL EMPLEO A LAS ZONAS RURALES

Un total de 444 personas participaron, el pasado año, en los diferentes proyectos que Cáritas Diocesana de Cádiz desarrolla en todo el territorio para facilitar el acceso a un puesto de trabajo.

En Cáritas Cádiz se trabaja el ámbito del empleo con dos líneas fundamentales: acciones para la adquisición de habilidades sociales y laborales; y acciones de intermediación laboral que ponen en relación las necesidades del mercado y las de las personas en situación de vulnerabilidad facilitando su inserción laboral. Las personas que se benefician de estas acciones responden al perfil de personas desempleadas, de nacionalidad española, mujeres, de edades comprendidas entre 25 y 45 años, con baja cualificación profesional, cargas familiares y en situación de vulnerabilidad social.

La gran apuesta de este año ha sido el acercamiento del programa de empleo a los territorios, ya que, en la Diócesis de Cádiz, el empleo y los recursos y servicios están concentrados en los grandes núcleos de población y poco presentes en los pequeños municipios y zonas rurales. A eso se suman las débiles redes de transporte público existentes, que suponen una gran barrera para acceder al empleo.

Por ello, Cáritas Cádiz realiza un servicio de orientación laboral itinerante en las zonas rurales, y a través de nuestros centros, en las localidades más grandes, con presencia en 14 poblaciones de tres zonas: Bahía de Cádiz, La Janda y Campo de Gibraltar.

SALAMANCA CELEBRA EL 22.º ANIVERSARIO DEL **CENTRO PADRE DAMIÁN**

El pasado 10 de julio, la casa de acogida Padre Damián, de Cáritas Diocesana de Salamanca, celebró veintidós años trabajando por las personas sin hogar; una incansable tarea para mejorar la situación personal, social, cultural y laboral de sus usuarios.

Este año la celebración se limitó a residentes, voluntarios (incluyendo miembros juveniles de la iniciativa Verano Molokai) y trabajadores, para respetar las medidas de prevención contra el coronavirus.

Con el eslogan «Ponte mis zapatos y pasea por el mundo», las actividades tuvieron una temática internacional. La fiesta incluyó una «Feria de las Naciones», un evento en el que residentes de diferentes nacionalidades (Marruecos, Portugal, Brasil o Argelia) hablaron de las costumbres y particularidades de sus países de origen.

Padre Damián es el principal recurso para personas sin hogar de Cáritas Salamanca.

La casa de acogida es fruto del convenio de colaboración de las religiosas de los Sagrados Corazones, que cedieron el inmueble a Cáritas para este proyecto desde su inicio, en 1999. Padre Damián ofrece una atención integral a las personas sin hogar durante los 365 días al año.

MÁS DE 800 NIÑOS PARTICIPAN EN LOS CAMPAMENTOS DE VERANO DE CÁRITAS MADRID

Un año más, Cáritas Diocesana de Madrid ha organizado sus colonias y campamentos de veranos para menores, en su mayoría pertenecientes a familias en situación de vulnerabilidad social. Más de 800 niños y niñas participan, desde junio y hasta agosto, en las colonias que se organizan en cada vicaría.

Es el caso de los 30 menores de entre 6 y 12 años que asisten al Centro Educacional del Menor San Matías de Cáritas Vicaría, y que durante el curso escolar acuden a este centro para participar en actividades de refuerzo educativo y ocio.

En el campamento de verano se realizan salidas a la piscina, al parque, sesiones de cine, talleres de repostería. De esta forma se trabaja el ocio y tiempo libre, las habilidades sociales y los hábitos saludables, siempre desde una perspectiva de educación en valores.

Para los pequeños, las colonias son una recompensa al esfuerzo que hacen durante todo el año; un tiempo de diversión y distensión donde seguir con su desarrollo social y personal. Para sus familias, es una forma de conciliar su vida laboral y familiar.

Este campamento forma parte del programa socioeducativo que se impulsa desde Cáritas Vicaria I. Las actividades que programa refuerzan la relación entre iguales y promueven la participación de los menores junto a grupos en su entorno.

CÁRITAS HUESCA: **EXPOSICIÓN DE MUEBLES «RESTAURA CON CORAZÓN»**

«Restaura con corazón» es una exposición de muebles que ha organizado la Cáritas Diocesana de Huesca y que puede ser visitada en la tienda Trobada Muebles hasta el día 9 de julio. Se trata de series únicas y limitadas de mobiliario de hogar, elaborado por las personas que participan en los talleres de carpintería y de restauración de mobiliario del proyecto de formación para el empleo de Cáritas.

Esta actividad pretende visibilizar y poner en valor el trabajo de las personas que realizan y restauran estos muebles, por lo que además de exponerse, están a la venta. Los muebles se podrán reservar de lunes a miércoles y a partir del jueves se podrá retirar de la exposición el mobiliario que haya sido reservado.

Las piezas expuestas muestran las habilidades técnicas que han adquirido los alumnos durante el taller y son el resultado de su proceso de formación. En el caso del taller de carpintería se elaboran pequeños muebles y en el taller de restauración se aprende a recuperar mobiliario, aplicando el tratamiento adecuado, para utilizarse de nuevo. Actualmente, en estos cursos están participando diez personas en carpintería y ocho en restauración.

#SonDerechosNoRegalos

UN PROCESO QUE DEJA HUELLA DE FUTURO

La Confederación Cáritas participa en el diseño de la II Estrategia Nacional Integral para Personas sin Hogar

Charo Moreno Montes, referente del Area de Vivienda y Sin Hogar, de Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante.

En el último año hemos tenido que afrontar una situación que nos golpeó con la fuerza de lo desconocido —lo imprevisible, el dolor, el silencio, el vacío de las ciudades…— y que nos exigió un sobreesfuerzo, una necesidad de repensar de una forma diferente, de «pelear» en las Administraciones, de ser aguijón de la Palabra, de seguir presenciando el dolor de tantas personas que ya estaban «al margen» y que, con la pandemia, se encontraban en un «abismo».

También hemos tenido que ver a muchas personas volver a la calle sin que se articularan muchas alternativas para ellas; ver que lo que había parecido visibilizarse volvía a convertirse en invisible, y ver que aumentaban las personas que estaban en esta situación de invisibilidad.

Participación abierta a todos

Y tras ver a tantas y tantas personas en esta situación de exclusión, casi un año después y con la estela de «batería baja», nos llegó una propuesta a las personas de la Confederación Cáritas que trabajamos en el ámbito de la vivienda; propuesta que provocó un poco de vértigo con todo lo que ya teníamos encima: ¿cómo podíamos gestionar esto? ¿Cómo hacer que no se quede en algo que pasa sin más? ¿Cómo aprovechar esta estupenda invitación a la participación de todas las personas?; sobre todo, porque esta invitación a las personas trabajadoras, voluntarias y afectadas por la vulneración del derecho a la vivienda supone un salto sustancial.

Se trataba de participar en la elaboración del documento de propuestas de Cáritas para pedir a la Administración que garantice los derechos humanos a la vivienda, al empleo decente y a la formación, a la salud y la protección social de las personas sin hogar.

Nuestro día a día tantas veces nos come que nos deja pocos espacios para levantar la ca-

© Cáritas Diocesana de Salamanca.

beza y ver que esto es mucho más que lo que hacemos en lo cotidiano, porque lo que hacemos en lo cotidiano nos da una mirada que ha de transcender para que los derechos sean una realidad.

Y nos embarcamos en las encuestas, en explicar, en recoger, en codificarlas, en intentar explicar qué era lo que se buscaba, porque sentíamos que esto debía ser un instrumento no solo de «colaboración», sino de toma de conciencia, y no solo para las personas que trabajamos o para el voluntariado, sino, y sobre todo, para las personas que sufren y están afectadas por la violencia de estar en una situación de sin hogar.

Nos unimos todas las personas con el fin de aportar y de poner nuestra voz y nuestro sentir; cada una lo hizo desde su realidad —afectada, contratada, voluntaria…—; cada una puso en la respuesta su vivencia de la realidad para poder hacer propuestas a la II Estrategia Nacional Integral para Personas sin Hogar; una estrategia que, con suerte, se consigue que no sea para ellas sino con ellas.

La participación en el grupo de trabajo, no exento de los problemas de conexión a Internet y de la propia realidad de acompañar, fue una riqueza. Pudimos escuchar reflexión, pasión, claridad y, a veces, agotamiento mental, pero, para mí, fue una oportunidad para vivenciar ser parte de algo más grande que mi tarea y mi día a día.

Sé que el esfuerzo ha valido la pena, pero no solo por el resultado, sino también por lo que aporta de futuro, de dejar una huella de la necesidad de seguir caminando y ahondando en este horizonte de tomar conciencia de ponernos aún más a la escucha, en cada acción que hagamos, de las personas que sufren estas situaciones o cualquier otras.

Pero todavía más: no solo hemos trabajado en la elaboración de un documento presentado a la Administración —documento refrendado por la participación de las personas envueltas en la situación de sin hogarismo—, sino que todo ese proceso tuvo una devolución invitando a todas las personas que habíamos participado en él, incluso a aquellas que no lo habían hecho, pero que en ese momento estaban en algún recurso de la Confederación Cáritas.

Las personas sin hogar toman la palabra

Fue grande ver a tantas personas conectadas a través de la pantalla, escuchando, hablando, interrogando, cuestionando. Personas de diferentes lugares, cada una con nuestra historia, nuestro bagaje, nuestra mochila, nuestras esperanzas y miedos, nuestras dudas e incertidumbres, pero remando hacia un mismo lugar: reclamar lo que pertenece, lo que no es un regalo, los derechos. Exigimos que se cumplan los derechos a la vivienda, a un empleo decente, a la formación, a la salud, a la protección social y a muchos otros que se reflejaron en las encuestas, en ese proceso de participación vivo.

En nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante hemos participado desde distintas localizaciones (Orihuela, Elche y Alicante) donde existen recursos residenciales. Y ha habido intervenciones variadas: desde Lily que nos compartía su temor porque es mujer, negra y migrante, a Paqui que nos hablaba de sus dificultades de acceso a vivienda por tener una discapacidad.

Y creo que no hay mejor forma de terminar que escribir lo que Miguel nos compartió con insistencia: la importancia de hacer real la participación y de que las personas afectadas estén donde deben, porque, si no ocurre eso, estamos equivocando el camino. Cáritas no puede caminar bien, si las personas participantes no participan. Y esto también es un derecho.

© Cáritas Diocesana de Córdoba.

IMPACTOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19: SALUD MENTAL Y PROTECCIÓN SOCIAL

Cuarto informe del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas

La COVID-19 llegó como un tsunami que nos dio la vuelta a la vida. Ahora, en pleno proceso de vacunación, parece que ese mar está volviendo a la calma. Es el momento de ver cómo ha quedado todo, prestando especial atención a aquellas familias a las que el mar de fondo sigue dificultando la flotabilidad. Y eso es lo que hace este cuarto informe del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas en torno a los impactos de la COVID-19 en las personas acompañadas por nuestra entidad.

Dicho informe, titulado «Del tsunami al mar de fondo: salud mental y protección social» y elaborado a partir de una encuesta realizada a estas personas en abril de 2021, pone en evidencia que las familias más vulnerables son, una vez más, las grandes perdedoras de la crisis.

Desempleo y pobreza

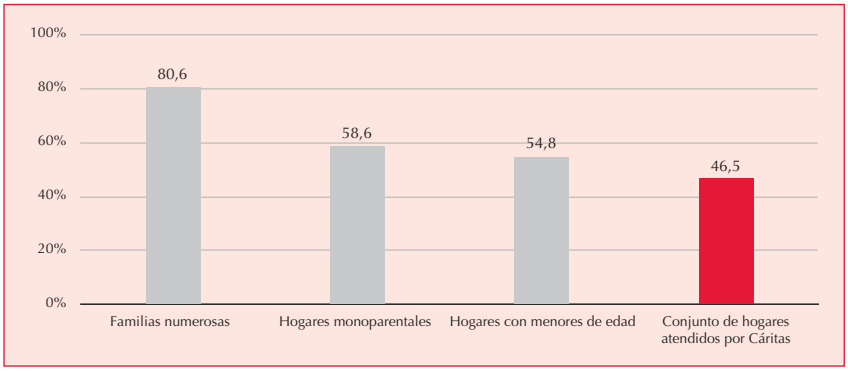
A nivel laboral, ya antes de la pandemia, el 43 por ciento de

las personas activas en situación de exclusión se encontraban en desempleo; actualmente afecta al 53 por ciento. Esto hace que la tasa de paro de las personas atendidas por Cáritas sea más del triple que para el conjunto de la población (17 por ciento). Cuando hay empleo, es en condiciones muy precarias. Así, el 33 por ciento de las personas acompañadas por Cáritas que han trabajado a lo largo del mes de abril de 2021 lo han hecho menos de diez días.

La falta de empleo y la precariedad laboral afectan a los ingresos. Unas 315.000 personas viven en hogares cuyos ingresos son tan escasos que no han logrado salir de situaciones de pobreza en todo el periodo medido en este Observatorio, desde antes de la pandemia hasta la actualidad. Se evidencia así su situación crónica de pobreza.

Pero aún son más quienes viven bajo el umbral de la pobreza extrema, una realidad para casi 700.000 personas. De ellas, alrededor de 26.000 han llegado a esta situación a raíz de la crisis de la COVID-19 y su impacto socioeconómico. La pobreza aumenta especialmente en los hogares donde hay niños, niñas y/o adolescentes, de tal forma que el 81 por ciento de las familias numerosas está en situación de pobreza (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema (abril 2021)



Una de las estrategias para ayudar a las familias a mantenerse a flote fue la implementación del ingreso mínimo vital (IMV), cuya tasa de cobertura sigue siendo muy limitada. De este modo, el porcentaje de familias que están percibiendo bien el IMV o bien el salario social, renta garantizada o su equivalente autonómico, es solo del 13,4 por ciento.

El desafío de cubrir gastos

Estas dificultades hacen que cubrir ciertos gastos sea todo un desafío. En este sentido la vivienda se consolida como un grave problema: los gastos de alquiler o hipoteca son la principal dificultad económica de estas familias, y más de 220.000 hogares no pueden hacer frente a los gastos de suministros básicos.

Esto se materializa en el hecho de que el 20 por ciento de familias atendidas por Cáritas ha tenido que cambiar de vivienda durante este periodo y, de ellas, la mitad lo ha hecho por no poder seguir afrontando los gastos de la anterior vivienda. Pero las dificultades van más allá y hacen que no se lleve una alimentación adecuada (38 por ciento) o que no se compren medicamentos que son necesarios (24 por ciento) por falta de recursos económicos.

Durante este periodo, la brecha digital se ha hecho más patente que nunca debido a la digitalización que trajo consigo el confinamiento. Actualmente, la mitad de las familias atendidas por Cáritas está en situación de apagón tecnológico, con la consiguiente dificultad para acceder a sus derechos y oportunidades vitales.

Las redes de apoyo

A pesar de esas dificultades digitales y del distanciamien-

© Diego Zamudio. Cathopic.

to social impuesto a raíz de la pandemia, a lo largo de estos meses se han fortalecido las relaciones con las personas más cercanas. El 70 por ciento de la población atendida por Cáritas tiene a alguien que le puede ofrecer apoyo emocional ante cualquier eventualidad y más de la mitad puede contar con alguien que les cuide en caso de necesitarlo.

En el extremo más vulnerable a nivel relacional, más de 65.000 familias no cuentan con ningún tipo de apoyo ni para su soporte emocional o de cuidado, ni en la esfera más material. Entre las familias que no han salido en todo el periodo de la situación de pobreza, una de cada cinco no cuenta con ningún apoyo.

Preocupación por la economía personal

Además de analizar las relaciones sociales de las familias atendidas por Cáritas, este informe también revela el impacto personal y social que la pandemia y el contexto a ella asociado tiene sobre sus vidas. Así, algo más de la mitad de estas familias afirman que el aspecto de su vida personal al que más está afectando la COVID-19 es el trabajo y la economía personal, seguido de un estado anímico negativo (19 por ciento). Los impactos sobre la vida social quedan en un segundo plano, y apenas uno de cada diez indica la afectación relacionada con el distanciamiento con los seres queridos.

Esto evidencia una diferente afectación; mientras que, para la población en situación de exclusión, el empleo y la economía personal son su gran preocupación, para el conjunto de la población las mayores afectaciones se dan en el ámbito de las relaciones sociales y las limitantes en este sentido. En cuanto al miedo, la situación de exclusión hace que este venga originado por cuestiones más materiales o prácticas para la subsistencia: tres de cada cuatro personas tienen miedo a perder ingresos económicos, y siete de cada diez temen que algún familiar pierda el trabajo.

La falta de empleo y de medios económicos para afrontar los gastos más necesarios —alimentación, suministros, vivienda, medicamentos, etc.— entre las familias atendidas por Cáritas hace que tengan una mayor preocupación por los efectos de la pandemia sobre la economía

y el empleo (41 por ciento) que por los efectos únicamente sanitarios (16 por ciento).

La salud mental

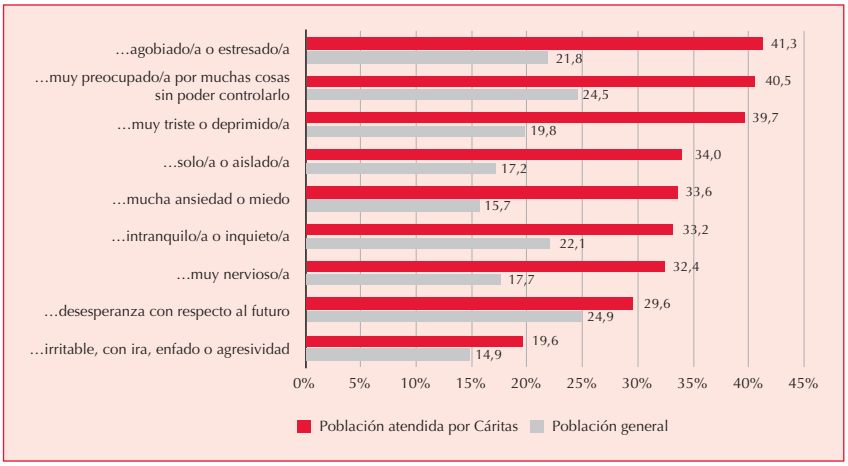
Uno de los aspectos que aún no se han estudiado con detenimiento son los impactos psicológicos y emocionales de la pandemia. En este informe queremos aportar nuestro granito de arena poniendo parte del foco en la salud mental de las personas más vulnerables: es evidente cómo todos los indicadores relacionados con bienestar mental y emocional están afectando en mayor medida a los hogares atendidos por Cáritas.

Desde que comenzó la pandemia, el 40 por ciento de las personas atendidas por Cáritas han sufrido uno o más ataques de ansiedad o pánico, 2,5 veces más que la población general. Además, sus niveles de estrés, preocupación y tristeza se duplican respecto al conjunto de la población residente en España según datos del CIS (ver gráfico 2).

Estos datos, que reflejan unos niveles de afectación diferencial y mucho más intensos para la población atendida por Cáritas que para el conjunto de la población, nos hablan de una situación que viene de lejos y que no es atribuible únicamente a la crisis de la COVID-19.

Gráfico 2. Salud mental durante la pandemia

Desde el principio de la pandemia y hasta ahora, muchas o bastantes veces (se) ha sentido…



La incertidumbre con la que viven estas familias ante el día a día y la dificultad para asegurase unas condiciones de vida dignas están detrás de estos episodios y altos porcentajes de estrés, preocupación o tristeza. Son hogares que carecen de herramientas que les brinden estabilidad y seguridad y que tienen la dificultad añadida de una salud mental mermada y escasamente atendida. Y es que la población en exclusión es la que más dificultades tiene para acceder a una atención psicológica y realizar un trabajo terapéutico que vaya más allá de la medicalización.

Todo esto deja entrever un futuro poco esperanzador para muchas familias, a pesar de que ya se habla de «vuelta a la normalidad». Quizá debamos empezar por repensar esa normalidad, y plantear que lo que tenemos delante es una oportunidad de crear un escenario diferente, de construir una normalidad que difiera en algunos puntos sustanciales de lo que conocíamos y donde los derechos humanos sean garantizados de forma eficaz para todas las personas.

Desde el Observatorio de la Realidad Social de Cáritas lanzan las propuestas de reivindicar, proteger y desarrollar los derechos a un trabajo digno; a la vivienda; a la energía y al agua; a un sistema de garantía de rentas que proteja; a lo digital, y a la salud mental, con especial atención a quienes más han sufrido esta crisis, lo que pasa por el cuidado mutuo y el aprendizaje de que la salud mental no es solo individual, sino social.

© Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo.

LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA PANDEMIA EN EL MEDIO RURAL

Conocemos el impacto de la COVID-19 en los pueblos de la Diócesis de Ciudad Rodrigo (Salamanca), los retos a los que tuvo que hacer frente la Cáritas Diocesana en esa época y su compromiso «antes, durante y después de la pandemia» con las personas que viven en el mundo rural.

Rebeca Jerez Hernández, responsable de Comunicación y Sensibilización de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo.

Hablar de la pandemia en el medio rural es desgranar historias personales que ponen rostro y voz a los antiguos y nuevos problemas que describen una realidad que nos habla y ante la que no debemos permanecer indiferentes.

Y la COVID-19 llegó a Robleda

Crisanto vive solo en Robleda (Salamanca); tiene 93 años.

Antes de marzo de 2020, se trasladaba los martes a Ciudad Rodrigo, a 25 kilómetros, para participar en el grupo de Cáritas y realizar las compras semanales. Era feliz compartiendo actividades de ocio con sus compañeros y los ejercicios de memoria que les indicaba Rosana, la técnica responsable del Servicio de Mayores.

En estas, llegó la pandemia. Se acabaron las reuniones del grupo de mayores y los viajes semanales; el confinamiento le pilló en soledad. Sin familia cercana, Crisanto esperaba, con ilusión y verdadera necesidad, la llamada de Rosana que le preguntaba cómo estaba o si quería que le llevara algo de compra desde Ciudad Rodrigo. Para Rosana, no era la única llamada de la jornada. La atención telefónica durante y después del confinamiento es vital para estar en contacto con los mayores, su voz resulta imprescindible para sobrellevar la angustia, la incertidumbre ante lo que va a ocurrir y, sobre todo, la soledad.

Los retos de Cáritas Ciudad Rodrigo

Es la soledad uno de los principales problemas de las comunidades rurales y, por tanto, uno de los retos más importantes que tiene Cáritas. En particular, la Diócesis de Ciudad Rodrigo

© Cáritas de Ciudad Rodrigo.

cuenta con 33.846 habitantes a diciembre de 2020, 571 menos que el año anterior, según datos del INE. A la pérdida de población se une el envejecimiento. La mayor parte de la población de la cabecera de la diócesis, Ciudad Rodrigo, está conformada por personas que tienen más de 50 años. La situación de numerosas personas que viven solas o que son mayores, viven en pareja y tienen a los hijos lejos, es muy común y se vio agravada con la llegada de la COVID-19.

Con el inicio de la crisis, Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo vio doblada de forma inmediata las peticiones de ayuda, incluso de un gran número de personas que nunca se habían acercado antes a solicitar apoyo. Hubo que reaccionar y todos los servicios realizaron un sobreesfuerzo para mostrar que la caridad no cierra y que seguimos estando cerca.

El impacto de la pandemia en el pueblo

Las repercusiones de la crisis de la COVID-19 han sido diferentes en función de la situación económica y social en la que cada persona, cada hogar, se encontraba con anterioridad a la pandemia. Algunos soportaron con dificultad el momento e inician una cierta recuperación, otros comprobaron sus debilidades y tuvieron que solicitar ayuda cuando no lo esperaban; y aquellos que estaban ya en crisis vieron como las necesidades se multiplicaron aún más y su situación se agrava incluso hoy en día.

La brecha digital

En la nueva realidad, destacan: la brecha digital que afecta tanto a estudiantes como a personas adultas; los colectivos que habitualmente vivían de la economía sumergida; las personas con problemas de salud mental; las familias que sufren en su economía los ERTE y despidos; los autónomos que ven cerrados sus negocios y no tienen ingresos, pero sí gastos; las y los mayores que viven solos y necesitan apoyo social y psicológico…

Isabel es profesora de Religión y vive en Villar de Ciervo, una de las poblaciones de la provincia de Salamanca donde la brecha digital es más evidente. Durante el confinamiento tuvo que dar sus clases a través de Internet y, una vez reanudadas las clases presenciales, participa en la formación del profesorado a través de encuentros *online*. Sin embargo, no siempre lo puede hacer desde la localidad donde reside porque Internet no es estable allí, no llega con la suficiente calidad o se corta a menudo, a veces durante días. Por eso, para participar en las reuniones con otros maestros tiene que trasladarse a Aldea del Obispo, que está a pocos kilómetros, pero que no tiene estas dificultades técnicas. El mismo problema que tiene ella como profesora también es padecido por los jóvenes estudiantes que viven allí o aquellos que quieren teletrabajar, pero les es imposible.

Judith, la responsable de Infancia y Juventud en Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, afirma que esa brecha digital fue muy evidente en los inicios de la pandemia cuando hubo familias que solo tenían un dispositivo para padres e hijos, y que ahora, que ya tienen cedidas terminales, lo que les falta es capacidad económica para tener conexión a Internet.

© Cáritas de Ciudad Rodrigo.

Las acciones formativas de Cáritas también se vieron interrumpidas con la llegada de la COVID-19. Por ejemplo, la referida a agricultura ecológica vio retrasada su inicio, y la formación tuvo que ser adaptada a las nuevas normas de seguridad requeridas, así como las clases presenciales y a través de Internet. La que se estaba impartiendo de Atención Sociosanitaria vio retrasadas sus prácticas en residencias de mayores.

Gestos de solidaridad

Ante los numerosos problemas que planteó y multiplicó la COVID-19, el aspecto positivo fue que se multiplicaron las muestras de solidaridad y apoyo a través del voluntariado, y de donaciones económicas que fueron muy importantes a la hora de ayudar a todas las personas que lo necesitaban. La Diócesis de Ciudad Rodrigo, además, impulsó la creación de un fondo diocesano de solidaridad, del que forma parte Cáritas de Ciudad Rodrigo.

Verónica tiene 23 años, es voluntaria en Cáritas Diocesana

de Ciudad Rodrigo y habitualmente acude como monitora al campamento que organiza la entidad en las instalaciones que tiene en Peñaparda. Cuando comenzó la pandemia no dudó en ponerse a disposición de Cáritas para lo que fuera necesario. Cáritas participó en la red que organizó el ayuntamiento mirobrigense con otras entidades para llevar comida y medicinas a las personas que no podían moverse de sus casas durante el confinamiento; allí estuvo Verónica prestando su ayuda. Como ella, otros voluntarios, algunos de ellos nuevos, se apuntaron a colaborar.

También hubo voluntarios que debido a su edad y por precaución no pudieron llevar a cabo estas acciones, pero que están deseando volver a participar en cuanto sea posible. El voluntariado siempre imprescindible ha sido muy importante durante el año que hemos pasado y desde Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo reiteramos el agradecimiento público a todas las personas que han colaborado.

Una corriente de solidaridad ha recorrido nuestra diócesis durante el año 2020, y desde Cáritas lo hemos comprobado de manera directa, a través de numerosas muestras de apoyo y colaboración de voluntarios y donantes. Todo ello ha posibilitado que estemos cerca de las personas que más lo necesitan, en especial en esta situación de emergencia sanitaria. Nos hemos sentido arropados por decenas de manos tendidas que se han enredado en el objetivo de ayudar a los demás. Más que nunca ha sido evidente que vivimos en una comunidad solidaria, donde cada gesto cuenta.

Nuestro compromiso con lo rural

El compromiso de nuestras Cáritas va más allá de las cifras y ocupa los espacios comunes, dando visibilidad a aquellos que resultan muchas veces olvidados por parte de las administraciones y solicitando justicia social para todos en cuanto a derechos y deberes, algo que pasa por el apoyo y la ayuda solidaria antes, durante y después de la pandemia. La realidad nos interpela, como afirma el papa Francisco: «Todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano».

© Cáritas Ruanda.

CÁRITAS CONTRA LA COVID-19: NO DEJAR A NADIE ATRÁS

Área de Cooperación Internacional de Cáritas Española.

Transcurrido casi un año y medio desde que la COVID-19 fuera declarada una pandemia mundial, nadie pone en duda que estamos viviendo una crisis sin precedentes; una crisis que siendo global afecta de manera desigual a personas, colectivos y países, por lo que la solidaridad internacional son fundamentales para salir de ella intentando no dejar a nadie atrás.

Desde la cercanía a las Iglesias locales, Cáritas es consciente del impacto que la COVID-19 está ocasionando en los países más empobrecidos del mundo, donde las fragilidades en sus sistemas sanitarios, económicos y sociales incrementan la vulnerabilidad de millones de personas. Migrantes, refugiados, desplazados internos, infancia, personas mayores o familias enteras no tienen posibilidad alguna de acceder a derechos básicos como la salud, el agua potable o la protección, a la vez que ven amenazado su derecho a la alimentación y sus ya de por sí frágiles medios de vida.

En este reportaje, repasamos el impacto que la crisis por la COVID-19 está provocando en las regiones más empobrecidas del

mundo, y la respuesta que, junto a nuestras Cáritas hermanas, hemos dado para intentar paliar sus efectos en los países y comunidades más afectadas.

ÁFRICA: invisible también en la crisis COVID-19

A mediados de julio, África alcanzó la cifra de los 154.000 muertos por COVID-19. En apariencia es uno de los continentes menos afectados pero la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha alertado de la creciente cifra de contagios –más de seis millones– y fallecidos, que han aumentado un 40 por ciento en las últimas semanas.

Además, la cifra de personas con el virus podría ser mayor porque, como explican desde la Cáritas regional de África, en muchos países del continente los tests PCR solo se hacen en las capitales. El complicado contexto socio-político que sufre un gran número de países y la no información o mala información en estos países respecto a la pandemia, son otras razones que explican la imprecisión que existe en el manejo de los datos sobre la COVID-19.

Junto con el enorme desafío que supone la gestión de la pandemia para estos Estados, a principios de año llegó el reto no menos inmenso de la vacuna. Si vacunar a los que más lo necesita en España y Europa es todo un desafío, imagínense en África donde, a la dificultad para disponer de la vacuna y distribuirla, se une la escasa capacidad de compra.

A este respecto es importante seguir señalando que muchas crisis previas a la pandemia son todavía más invisibilizadas, pues la gran incoherencia que estamos viviendo es que cada Estado se ha replegado en su contexto local, cuando lo que se necesita es una respuesta global.

Respuesta de Cáritas

Desde el momento en que se declaró la pandemia mundial, las Cáritas de los países africanos se volcaron en acciones de atención inmediata; una fase que continúa en la actualidad y que incluye entregas de kits de higiene y protección al personal de las Cáritas para que puedan seguir con su trabajo; entregas de ayuda alimentaria a colectivos vulnerables, y sensibilización, prevención y atención sanitaria para los equipos y las comunidades donde Cáritas interviene.

A partir de junio de 2020 comenzó una segunda etapa, donde la acción se ha centrado en la adaptación de los proyectos de desarrollo a los protocolos de prevención para que los trabajos con las personas más vulnerables se puedan seguir realizando.

Desde noviembre de 2020, con la perspectiva «ambigua» de la vacunación en África, las Cáritas africanas están trabajando en proyectos a medio y largo plazo con unas poblaciones beneficiarias más numerosas y que tienen unas necesidades más intensas.

Cáritas Española está apoyando este trabajo. Hasta la fecha, hemos adaptado y aprobado 18 proyectos por valor de 403.461 euros en las líneas de protección (equipos EPI y sensibilización), entrega de ayuda humanitaria y material sanitario, y defensa de los derechos de colectivos vulnerables.

AMÉRICA LATINA y CARIBE: la pandemia agrava la desigualdad

La pandemia por COVID-19 ha golpeado con fuerza a América Latina, la región más desigual del mundo. Más 40 millones de latinoamericanos se han contagiado y 1,3 millones de personas han muerto (a fecha de julio de 2021), sin contar los casos que no han sido contabilizados en las estadísticas oficiales.

A pesar de la esperanza que ofrecen las vacunas, el verdadero reto está en hacerlas llegar de manera equilibrada a toda la población, un reto difícil por cuestiones logísticas y de desigualdad estructural. De hecho,

el mayor porcentaje de vacunación se está dando en las zonas urbanas frente a las rurales o de difícil acceso, lo que hace que poblaciones enteras estén muy lejos de conseguir la inmunidad de grupo.

La situación económica en la región no hace más que empeorar y pone en entredicho la recuperación que había sido iniciada por algunos países en los últimos años. Los países quieren amortiguar las consecuencias económicas de la COVID-19 ampliando su deuda externa y apostando por la sobreexplotación de los recursos naturales, entre otras medidas.

Además, en la región existen distintas crisis preexistentes que se han visto agravadas por la pandemia. Una de ellas es la situación de los pueblos amazónicos que cuentan con 3.269.207 personas contagiadas y 93.416 fallecidas según un informe de la REPAM del 21 de junio. La Amazonía parte de una situación de vulneración de derechos previa a la pandemia que, con esta, no ha hecho sino empeorar: invasión de territorios, expolio de los recursos naturales, dificultad de acceso a la salud, al agua…

En Centroamérica, la situación humanitaria se explica tanto por la crisis económica causada por el COVID-19 como por los años de eventos climáticos extremos. En plena pandemia, la región

© Cáritas Colombia.

se vio asolada por dos huracanes que destruyeron más de 200.000 hectáreas de cultivos que servían de fuente de ingresos familiares y comunitarios.

Se estima que 8 millones de personas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua pasan hambre, frente a los 2,2 millones de 2018.

Por último, la pandemia también ha empeorado la ya frágil situación de los migrantes tanto en el corredor centroamericano como en Venezuela y los países vecinos. Desde Venezuela han partido más de 5,5 millones de personas. El fenómeno migratorio venezolano es el más importante de la historia del continente americano y el segundo más grande de la actualidad, solo superado por el éxodo generado por la guerra en Siria. La COVID-19 ha complicado su situación, generando aún más desamparo y desempleo y abocándoles a la economía informal o a la trata, en casos extremos.

Respuesta de Cáritas

La implantación capilar de la red Cáritas en los territorios de región ha permitido, desde el inicio de la pandemia, acompañar a las personas más vulnerables. Gracias a los voluntarios en las Parroquias, veredales y Cáritas Diocesanas, hemos podido estar presentes en comunidades alejadas a las que, de otra manera, habría sido prácticamente imposible acceder.

En la respuesta a la crisis por la COVID-19, se pueden distinguir dos etapas; la primera es la de atención inmediata (desde marzo de 2020 hasta la actualidad), en la que se realizaron entregas de kits de higiene y protección personal a colectivos vulnerables, ayuda alimentaria y elaboración de protocolos de prevención para los equipos de Cáritas.

La segunda etapa es la atención a medio plazo a comunidades vulnerables, que comenzó en junio de 2020. En esta etapa, las Cáritas de la región están volcadas en la garantía del derecho a la alimentación, el acceso a servicios básicos, la atención a migrantes y la recuperación de los medios de vida, mediante la creación de grupos de ahorro, pequeños negocios y cooperativas que han marcado la diferencia en los momentos en los que la economía se ha visto paralizada por los confinamientos. Cáritas Española ha apoyado este trabajo con la aprobación de proyectos por un valor de 1.163.706 euros.

EUROPA, ASIA y MEDIO ORIENTE: fronteras cerradas

A pesar de que el ritmo de vacunación en las tres regiones es mejor de lo que se esperaba a principios de año, la situación continúa siendo delicada. La aparición de nuevas variantes del coronavirus ha obligado a dar marcha atrás a las medidas de apertura en muchos países; el acceso a los servicios de salud sigue siendo complicado, y la recuperación económica se hace esperar. Especialmente grave es la realidad de los migrantes y refugiados, pues en muchos lugares se está aprovechando esta crisis para cerrar fronteras, recrudecer los controles sobre estas personas y aumentar las violaciones de sus derechos en nombre de la prevención.

Europa

En Europa, donde se han documentado casi 51 millones de contagios y cerca de 1,3 millones de fallecimientos, el aumento de los contagios está llevando a muchos Gobiernos a implantas nuevas medidas restrictivas. Eso hace que se mantengan los datos de desempleo y aumente la población vulnerable.

En algunos países la situación social y política es muy delicada. Así, Armenia y Ucrania han sufrido un recrudecimiento de los conflictos que asolan sus fronteras, causando un empeoramiento de la situación humanitaria y nuevos desplazados internos. En pandemia, esta población pasa a ser la más vulnerable, ya que los procesos de acceso a la salud y vacunación se ralentizan. Así ocurre en otros países, como Grecia, Turquía y los Balcanes, donde los centros de acogida de migrantes están sobresaturados.

El proyecto ELBA, un programa de economía social que llevan a cabo las Cáritas de los Balcanes con el apoyo de Cáritas Española, ha sido el más afectado por el cese de la actividad y el confinamiento de todo el personal que gestionaba las empresas.

En este sentido, una de las acciones de Cáritas para responder a esta crisis ha sido el apoyo a empresas de economía social afectadas por la COVID-19. Cáritas Española ha aportado 10.000 euros a esta acción. Además, las Cáritas locales han reforzado sus equipos para mejorar la atención inmediata a los colectivos más afectados y han llevado a cabo actividades de distribución de alimentos, de enseres básicos, de material médico y de protección para hogares muy vulnerables. Igualmente, han continuado trabajando en los campos de refugiados y con las personas en movilidad, para pasar de una atención de emergencia a una atención sostenible en el medio y largo plazo.

Medio Oriente

Según datos de la OMS de finales de julio, más de 12 millones de personas se habían contagiado de coronavirus y 232.000

habían fallecido en la región. Y aunque los toques de queda y las restricciones de movimientos se han suavizado y el acceso a las vacunas ha mejorado, las complicadas situaciones sociopolíticas que viven muchos países de Oriente Medio se han agravado.

Esta difícil realidad sociopolítica ha llevado a los Gobiernos y a la población a relativizar la importancia de la pandemia, pasando ésta a un segundo plano. Y ello a pesar de que la inseguridad alimentaria sigue siendo grave debido a la escasez de alimentos y al encarecimiento de los productos básicos. Los asentamientos humanos informales de personas en situación de movilidad son los núcleos más vulnerables, foco de contagio y escasa prevención.

Tras la suspensión temporal de los proyectos en las fases iniciales de la pandemia, las Cáritas de la región se han reorganizando para estar bien formadas y equipadas y poder continuar con sus actividades de atención básica a los colectivos más vulnerables, así como otras acciones y programas de diferente naturaleza, inicialmente detenidos. En muchos casos, cuentan con permisos especiales para desplazarse y trabajar dentro de los campos. Además, se han reforzado los ya existentes programas de salud en los centros sanitarios y las unidades móviles gestionados por las Cáritas.

Cáritas Española ha apoyado un proyecto de acceso a la salud primaria y medicación dirigido a personas refugiadas y familias locales en situación de exclusión en Líbano y otro de atención a familias vulnerables afectadas por la crisis de la COVID-19 en Palestina, ambos por un valor total de 405.000 euros.

Asia

El Sudeste Asiático continúa marcando cifras record de contagios, y suma ya casi 38 millones de casos confirmados y más de medio millón de fallecimientos. Aunque en algunos países siguen las restricciones de movimientos debido a la segunda ola de la pandemia, otros las han suavizado con el objetivo de reactivar las actividades económicas.

Muchas Cáritas asiáticas han ajustado sus presupuestos para priorizar la protección de sus equipos técnicos y de los beneficiarios de sus proyectos y han llevado a cabo campañas de sensibilización a la población. Se han coordinado con otras organizaciones sociales y han adaptado recursos de la iglesia para acoger a personas vulnerables, personas sin hogar, desplazadas o refugiadas. Nuestras Cáritas hermanas también han puesto en marcha nuevos proyectos de respuesta a la COVID-19 con la compra de equipamiento, formación y asistencia básica a los grupos de población más vulnerables. Cáritas Española ha apoyado estos proyectos con la aportación de 576.214 euros.

TEMPOREROS: TRABAJADORES ESENCIALES, PERO SIN DERECHOS

Son trabajadores necesarios para el sector de la alimentación, pero viven una constante vulneración de derechos: a un trabajo digno, a un contrato, a una vivienda, a la salud… Conocemos la realidad de las personas temporeras de la mano de Cáritas Ciudad Real.

Gema Martín Borrego. Cáritas Española.

Said —nombre figurado— vino a España desde Marruecos por primera vez en 2001. Salvo un corto periodo de tiempo en el que ha ejercido como peón de albañil, siempre se ha dedicado al campo. En este sector no suelen pedir los papeles, y a pesar de que los jornales no se pagan bien, es posible ganar más dinero que en la construcción trabajando a destajo. Él necesita el dinero para enviarlo a su mujer y a sus dos hijos a los que no ve desde hace tres años.

Ahora Said tiene documentación y mejores condiciones laborales, aunque no trabaja todos los días; el día que no trabaja, no lo cobra, por lo que no tiene estabilidad laboral ni económica para poder tener un alojamiento y vivir dignamente. Los temporeros, especialmente los migrantes, no tienen fácil conseguir un piso o una habitación para alquilar. Recientemente, ha tenido que irse a vivir a unas naves abandonadas, donde las

condiciones son infrahumanas. Las personas que residen allí lo hacen en chabolas fabricadas por ellos mismos, aseándose con el agua no potable del riego de los árboles y durmiendo en colchones viejos y rotos, con el riesgo y la intranquilidad de que le pueden robar en cualquier momento.

Casi 50 años con los temporeros

Este testimonio, que refleja bien la realidad de los miles de temporeros que recorren la geografía española siguiendo las campañas agrícolas, nos llega desde Ciudad Real. Allí, la Cáritas Diocesana lleva atendiendo a este colectivo desde los años setenta cuando empezaron a llegar las primeras personas desde Andalucía para realizar la vendimia en La Mancha. Fue ya a finales de la década de los noventa cuando la provincia empezó a recibir numerosa población migrante que pasó a hacer los trabajos del campo que la gente de los pueblos dejó de realizar.

«Aquí la campaña más fuerte siempre ha sido la de vendimia durante los meses de septiembre y octubre —cuenta M.ª Dolores Olmedo, coordinadora del Programa de Acogida y Acompañamiento de Cáritas Diocesana de Ciudad Real—; pero desde hace unos años los temporeros están empezando a llegar a finales de mayo buscando trabajo en distintas cosechas e intentando entrelazar unas con otras, aunque el lugar de trabajo diste kilómetros del punto en el que estén viviendo».

Las cosechas que se recogen son las de sandía, melón, ajos —en esta, los temporeros se desplazan a localidades de la provincia de Cuenca—, cebollas, pimientos y uva. «En algunos municipios, como es el caso de Valdepeñas y algún otro, la campaña se extiende hasta el mes de diciembre cuando se recoge la aceituna, aunque la gran mayoría de temporeros que Cáritas Ciudad Real atiende en estos últimos meses del año son los que van de paso a buscar trabajo en la aceituna de Jaén», añade M.ª Dolores.

Hombre, migrante y muy vulnerable

No hay una cifra exacta del número de temporeros que viajan a Ciudad Real todos los años por esta época. «Cáritas solo conoce el dato de las personas que pasan por su Programa de Acogida, que ronda el millar, aunque sabemos que hay muchas otras de las que no tenemos constancia», explica la coordinadora de este programa.

La mayoría de ellos son hombres y migrantes —de Rumanía, Marruecos, Senegal, Bulgaria o Argelia— con años experiencia en el campo. Sin embargo, se-

gún relata M.ª Dolores, «en los dos últimos años han aparecido nuevos perfiles de personas que no son temporeras, pero que también se desplazan por el territorio español en busca de trabajo y presentan situaciones muy precarias de vida. Se trata de menores no acompañados que ya han cumplido los 18 años y migrantes en situación irregular que no llevan mucho tiempo en España. Estas personas tienen altos índices de vulnerabilidad y exclusión».

El trabajo de las Cáritas parroquiales

Las Cáritas Parroquiales, que tienen dispositivos de atención a temporeros, son la puerta de entrada de estas personas a nuestra entidad y las encargadas de realizar la acogida, escucha, valoración, cobertura de necesidades básicas, derivación a otros recursos, etc. También cubren muchas de sus necesidades básicas en alimentación, ropa, calzado, higiene personal o gastos de farmacia.

«Esta ayuda no es solo material», recuerda M.ª Dolores. «El personal de Cáritas también acompaña las situaciones de desventaja y abuso que sufren los temporeros, los informa sobre el uso de sus derechos y los visita para ver dónde y cómo viven».

Vivir en una nave

Como en todas las zonas agrícolas donde trabajan temporeros, uno de los mayores problemas que estos encuentran al llegar a Ciudad Real es la falta de una vivienda digna. «Aquí no hay obligación de dar alojamiento a los jornaleros, ya que nuestro convenio del campo no lo recoge», explica esta trabajadora de Cáritas. Eso provoca que muy pocas personas cuenten con un alojamiento proporcionado por el empleador. «En el mejor de los casos, consiguen alquilar una habitación en una vivienda compartida en la que casi siempre hay problemas de hacinamiento —cuenta M.ª Dolores Olmedo—; pero en la mayoría de las situaciones solo pueden alojarse ocupando viviendas, casas de campo y naves abandonadas en las afueras de las localidades que no reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad y de salubridad». También hay personas que viven en asentamientos temporales que suelen desmantelarse cuando finaliza la campaña.

Además, en aquellos casos que sí es posible el pago de una vivienda de alquiler, son muchos los prejuicios y trabas que se ponen a estas personas para alquilar una vivienda digna, quedando abocados a alquilar viviendas viejas y en mal estado. Raid, por ejemplo, antes de trasladarse a la nave que ahora ocupa, vivía en una habitación de un piso realquilado por la que pagaba 120 euros, sin posibilidad de acceder a las zonas comunes, ya que también había gente durmiendo en el salón. Solo podía acceder a la cocina y al baño en algunas horas del día.

Trabajar sin derechos

La otra gran vulneración de derechos que sufren los temporeros es a un trabajo digno. Las personas que vienen con contratos en origen o son contratadas por empresarios que ya conocen de otros años, no suelen presentar dificultades; sí las tienen las personas que llegan buscando trabajo sin referencias de otros años y las que están en situación irregular, que sufren graves vulneraciones de derechos laborales. Algunas de ellas son trabajar sin contrato; no estar dada de alta en la Seguridad Social o no estarlo por las jornadas de trabajo reales; no respetar las horas y el salario establecido por convenio… «Hay trabajadores que tienen que pagar por el traslado al lugar de trabajo o comprarse sus propias herramientas. En este sentido, juegan un papel muy importante los intermediarios», señala Mari Carmen Ruiz Parra, coordinadora del Programa de Empleo de Cáritas de Ciudad Real.

Mari Carmen explica cuál es el papel de estas figuras, que son intermediadores ilegales que se ponen en contacto con el agricultor para ofrecerles los trabajadores que necesita. «Se trata de una práctica que esconde una subcontratación ilegal en la que se aprovechan de la situación de vulnerabilidad de las personas temporeras, a veces sin que el agricultor lo sepa. El intermediario se queda con parte del salario del jornalero bajo amenaza de no volver a ser contratado si habla».

Se han identificado a personas trabajando sin contrato, sin alta en la Seguridad Social, sin documentación o usando los documentos de otras personas; sin cobrar después de varios días de trabajo o cobrando mucho menos que otros trabajadores…, irregularidades que no denuncian por miedo. Incluso se han dado situaciones de trata con fines de explotación laboral, que, además, de una grave vulneración de los derechos humanos, es constitutivo de delito penal.

Servicio de Intermediación Laboral

Fue precisamente la necesidad de buscar soluciones ante estas vulneraciones de derechos laborales, lo que llevó a Cáritas Ciudad Real a extender a toda la provincia el Servicio de Intermediación Laboral durante las campañas agrícolas. «Se trata de desarrollar un trabajo de acogida con los temporeros y de sensibilización e intermediación con las empresas agrícolas que potencie la contratación de estas personas y reduzca la vulneración de derechos laborales. Hay que poner en valor a toda persona, venga de donde venga, y a su trabajo, que siempre enriquece el territorio que la acoge», explica Mari Carmen Ruiz.

Cuando las personas llegan al Servicio de Intermediación es porque previamente se ha desarrollado en las Cáritas Parroquiales e Interparroquiales un trabajo de acogida, recepción de la demanda y orientación laboral y la persona está en condiciones de trabajar tanto personalmente como administrativamente.

En este servicio se gestionan las ofertas de trabajo, asegurándose de que cumplan unas condiciones justas de contratación; y para aquellos temporeros que no tienen un lugar donde vivir, se buscan ofertas con un alojamiento que cumpla unas condiciones mínimas de habitabilidad y favorezca el bienestar de los trabajadores. Durante el tiempo que dura la relación laboral, el Servicio de Intermediación ofrece seguimiento tanto de la persona temporera como de la empresa o particular para poder resolver cualquier incidencia tanto a nivel laboral como administrativa: renovaciones de permisos, solicitantes asilo, etc.

«Intermediar con las personas temporeras hace que estas se sientan acompañadas y con la confianza de que no se van a vulnerar sus derechos laborales, y si pasase, tienen la garantía de que van a ser defendidas», apunta la coordinadora del Programa de Empleo de Cáritas de Ciudad Real.

© Cáritas Ciudad Real.

En lo que se refiere a la relación con la empresa o particular, Cáritas les propone el Servicio de Intermediación Laboral para cubrir los puestos de trabajo antes de que comiencen las campañas. Se pretende, además, hacer una labor de sensibilización. «Hay que apelar a la responsabilidad social de la empresa y no solo a cubrir una necesidad de mano de obra», añade Mari Carmen.

Sensibilizar contra los prejuicios

Por eso, en los últimos tiempos Cáritas Ciudad Real también trabaja la sensibilización con los sindicatos agrarios, ya que ellos pueden incidir en sus agricultores afiliados. Sin olvidar, por supuesto, la campaña de sensibilización que la entidad lanza todos los años a la comunidad parroquial y a la sociedad en general, y que en esta ocasión lleva por lema «El trabajo digno da buen fruto».

«Este es un trabajo esencial, ya que hay muchos prejuicios hacia estas personas y algunas ideas muy arraigadas sobre ellas, como que "vienen a quitarnos el trabajo o vivir del cuento cobrando las ayudas sociales". Mientras no se vea a la otra persona como a un verdadero hermano e hijo de Dios, Cáritas tendrá que seguir concienciando y sensibilizando a la población», concluye M.ª Dolores.

CÁRITAS VALLADOLID EN LA AMAZONÍA: QUINCE AÑOS DE COOPERACIÓN FRATERNA

Equipo de Comunicación. Cáritas Diocesana de Valladolid.

Justo cuando acaban de cumplirse quince años de hermanamiento entre el Vicariato Apostólico de Puyo (en la Amazonía ecuatoriana) y nuestra Archidiócesis de Valladolid, el proyecto de cooperación fraterna de Cáritas Diocesana de Valladolid ha conseguido el

I Premio Dimensión Universal de la Caridad, iniciativa de Cáritas Española para reconocer la fraternidad con otras realidades.

La cantidad de votos recibidos hace que este premio haya sido un reconocimiento, en el sentido más extenso de la palabra, y es que no hay manera más bonita de vivir que la de reconocernos en el otro, en el hermano, y hacer que las distancias se acorten y los corazones se unan, porque como dice el papa Francisco en la encíclica *Fratelli Tutti:* «Un camino de fraternidad, local y universal, solo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales».

Y es que el premio tiene su fundamentación en la universalidad de la caridad que se traduce en el hermanamiento fraterno entre iglesias. Por eso todos y todas estamos de celebración: una celebración llena de vida que empezó en el año 2005, con un cambio de rumbo de la Cooperación Internacional en Cáritas Diocesana de Valladolid. En ese momento, se decidió tener presencia en el territorio y, con el envío de personal, tanto técnico como voluntario, poner en marcha un plan de formación y de acción, que generara un efecto multiplicador y que fortaleciera la Pastoral Social del Vicariato Apostólico de Puyo (Cáritas Parroquiales, Justicia y Paz, Promoción de la Mujer, Proyectos productivos, Chicos de la calle…).

Todo esto desembocó en una implicación total de nuestra archidiócesis con el proyecto, que hizo que todos nos sintiéramos y nos sigamos sintiendo parte de él. Nuestra tierra castellana se acercaba a la Amazonía ecuatoriana y viceversa. Se producía, pues, una «amazonización» de nuestra diócesis.

Más allá del premio, este artículo quiere poner en valor la alianza solidaria entre Cáritas hermanas e Iglesias locales comprometidas con la justicia y el servicio a los más empobrecidos, con el testimonio de cooperación fraterna entre el Vicariato Apostólico de Puyo y Cáritas Diocesana de Valladolid.

Premio a la Dimensión Universal de la Caridad

El pasado mes de junio, en el marco de la 79.ª Asamblea General de Cáritas, tuvo lugar la entrega del I Premio a la Dimensión Universal de la Caridad, que nació con el objetivo de visibilizar y potenciar la cooperación fraterna en la Confederación. Se trata de reconocer los proyectos de cooperación impulsados por las Cáritas Diocesanas cuya contribución a la dimensión universal de la caridad sean destacables por diferentes motivos, como impulsar el enfoque de derechos humanos o el intercambio de experiencias y aprendizajes, y que sean iniciativas puestas en marcha o que hayan concluido en los últimos tres años. En total han sido nueve las iniciativas presentadas en las que participaron diecisiete Cáritas Diocesanas de todo el territorio nacional. El proyecto ganador es el de Cáritas Valladolid que os presentamos en este reportaje.

Nuestra Confederación plantea la cooperación internacional como un modelo de cooperación fraterna, testimonio de la dimensión universal de la caridad; un modelo que implica una forma diferente de mirar y trabajar no solo a nivel internacional, sino en lo local: una dimensión universal de la caridad encarnada también en el ámbito y realidades locales, comunitarias y parroquiales, dando sustento, soporte y esperanza.

© Cáritas Valladolid.

El Vicariato Apostólico de Puyo

El Vicariato Apostólico de Puyo está situado en la zona central de la región amazónica ecuatoriana. Comprende la provincia de Pastaza (excepto las parroquias Santa Clara, Arajuno y Curaray), tiene una extensión aproximada de 30.000 km cuadrados y unos 80.000 habitantes. El 90% de su territorio es selva virgen. Limita al norte con el Vicariato Apostólico de Napo y el Vicariato Apostólico de Aguarico; al este con Perú; al sur con el Vicariato Apostólico de Méndez, y al oeste con la Diócesis de Ambato y Riobamba.

La presencia de la Iglesia en el territorio actual del Vicariato Apostólico de Puyo se inició a mediados del siglo XVII con la llegada de misioneros jesuitas y dominicos a esta tierra. Al crearse el Obispado de Mainas en 1802 y pasar este territorio a su jurisdicción, la presencia de los misioneros disminuyó y se interrumpió con frecuencia a lo largo del siglo XIX. En 1886 se crea la Prefectura Apostólica de Canelos y Macas y comienza una nueva etapa en la evangelización de los nativos de la región.

En 1936 el P. Jacinto Dávila (1936-1948), nuevo prefecto apostólico, traslada la sede de la prefectura de Canelos a Puyo, hecho que contribuirá decisivamente en el futuro al desarrollo de esta ciudad intermedia entre Baños y Canelos, hasta llegar a convertirse en la provincia de Pastaza. El P. Sebastián Acosta, prefecto apostólico de 1948-1959, trajo las primeras religiosas misioneras: Dominicas de Santa Catalina de Siena de Colombia, en 1949 para la educación de niñas y jóvenes de Puyo, y las Misioneras Lauritas, en 1959, para el internado y escuela de Canelos y la atención pastoral a los indígenas del río Bobonaza. Canelos fue la cuna de la misión, de donde salieron los fundadores de Puyo: como fray Álvaro Valladares, quién fundó la ciudad de Puyo el 12 de mayo de 1899. Fue elevada al rango de Vicariato Apostólico de Puyo desde 1976 al mando de Mons.

El 21 de febrero de 1999 toma posesión el actual obispo del Vicariato Apostólico de Puyo, el burgalés monseñor Rafael Cob García. El misionero español ha vivido más de 30 de sus 68 años de vida en las selvas ecuatorianas. Desde su consagración episcopal, en 1999, ha pastoreado el Vicariato Apostólico de Puyo con la claridad de que «la Iglesia en la Amazonía no puede ser indiferente ante los gritos de nuestros pueblos y de la naturaleza».

La Red Eclesial Panamazónica (REPAM), plantó su primera semilla en la Amazonía ecuatoriana, concretamente en el Vicariato del Puyo. Una semilla que a su vez fue germen para el Sínodo Amazónico celebrado en Roma en octubre de 2019.

Cáritas y la cooperación fraterna

Cáritas Española, desde su institución, ha venido trabajando

en el campo de la cooperación internacional como expresión de una caridad abierta y universal, consecuencia del amor proclamado en el Evangelio y de la necesidad que impone la misma caridad de vivir con los ojos y los oídos abiertos a las necesidades y clamores de los más pobres. Cáritas Diocesana de Valladolid ha participado también históricamente de esta dimensión del ejercicio de la caridad.

El modelo de cooperación de Cáritas tiene un modo de ser y de hacer propio, basado en la cooperación fraterna y expresado en una alianza solidaria entre Cáritas hermanas e Iglesias locales que se comprometen con la justicia y el servicio a los más empobrecidos. Se caracteriza por la comunión en la diversidad y se realiza desde tres pilares fundamentales: apoyo mutuo, subsidiariedad y fortalecimiento institucional.

Nuestra cooperación fraterna está basada en el deseo de «caminar juntos», estableciendo de mutuo acuerdo tiempos y recursos, así como relaciones a medio y largo plazo en el trabajo común. El proceso de acompañamiento implica un compartir mutuo en misión, objetivos, experiencias, conocimientos y proyectos, en el que el sentido de la subsidiariedad prevalece en nuestro hacer.

Cáritas de Puyo y el coronavirus

Aunque por la situación global de pandemia no hemos podido ir allá para continuar en el territorio nuestra labor de acompañamiento, la comunicación con el Puyo (obispo, voluntarios y demás agentes de pastoral) sigue siendo continua y fluida, y más aún con las circunstancias que nos han sobrevenido desde que se desató la crisis del coronavirus.

Esta colaboración, que ha conllevado el fortalecimiento de la Pastoral Social del Vicariato con programas como el Proyecto Encuentro de Chicos y Chicas de la Calle, Promoción de la Mujer, Justicia y Paz o Proyectos Productivos, tiene su punto fuerte en la puesta en marcha de las Cáritas Parroquiales.

Son precisamente estas Cáritas Parroquiales, en coordinación con la Pastoral Social del Vicariato, las que vienen atendiendo las dramáticas situaciones provocadas por el coronavirus. Y es que, hasta la selva ha llegado este virus que golpea de manera significativa a los más empobrecidos.

La ayuda en las necesidades básicas (alimentos, medicinas, productos de higiene, etc.) y el acompañar a las personas que más lo necesitan, hacen que esta indispensable labor sea, sin duda alguna, un canto a la esperanza. Una caricia de Diosito.

© Diócesis de Pemba.

APARECIDA QUEIROZ, MISIONERA EN MOZAMBIQUE

«LA IGLESIA DEBE PROCURAR QUE TODO EL MUNDO TENGA VIDA EN ABUNDANCIA»

Aparecida Queiroz es una hermana brasileña de la Congregación de las Hijas de Jesús, conocidas en España como Jesuitinas. Llegó a Mozambique hace cuatro años para realizar su misión, y desde allí, nos habla de su vocación, de su amor por África y de las difíciles condiciones de vida de la población de Cabo Delgado —la región en la que reside—, que es la más pobre del país y que sufre un conflicto armado desde 2017.

¿Cómo surgió su vocación religiosa y misionera?

Mis padres son católicos y siempre han tenido una intensa vida parroquial en Brasil, donde nací hace 42 años. Mis hermanos y yo crecimos participando en los grupos y las actividades de la parroquia. Recuerdo que en mi casa comprábamos una revista en la que aparecían noticias y fotos de distintas congregaciones, y a mí me encantaba leerla y

reflexionar sobre cómo era la vida de las religiosas.

Con 19 años, cuando empezaba la carrera de Químicas en la Universidad, conocí a una monja que pertenecía a las Hijas de Jesús. Tuvimos una larga conversación sobre su vida y sobre las labores que ella y su congregación desarrollaban. Casi al terminar nuestra charla, me dijo el nombre de su congregación, y eso me hizo preguntarme: «¿Cómo son estas mujeres? ¿Será que se parecen tanto a Jesús que se hacen llamar sus Hijas?».

Al poco tiempo, fui a visitar su comunidad, y una de las hermanas me dio un libro sobre la vida de la fundadora, la madre Cándida, que me llevó a hacerme aún más preguntas sobre lo que yo podía hacer para seguir los pasos de santa Cándida y sobre la labor que hacían las Hijas de Jesús en la actualidad.

Al año siguiente, con todas estas preguntas y con mis 20 años, fui a realizar lo que llamamos una experiencia vocacional en su comunidad. Así, poco a poco, me fui sintiendo cada vez más atraída por la congregación y por la vida y obra de estas mujeres, y decidí que eso era lo que yo quería hacer.

Hice todo el proceso para ser una Hija de Jesús, y este 2021 se han cumplido 15 años desde que yo hiciera mis primeros votos.

¿Cuándo llegó a Mozambique?

Venir a África significó mucho para mí, porque este continente estaba muy relacionado con mi despertar vocacional. Cuando yo iniciaba el proceso de entrar en la congregación, las Hijas de Jesús estaban empezando su presencia en África, aquí, en Mozambique. Las dos hermanas que iniciaron este camino nos escribían a la provincia de Brasil, en la que yo estaba, y nos contaban sus experiencias. A mí me gustaban sus cartas, porque, de alguna manera, sentía que estaba acompañando todo lo que pasaba allí.

En 2017, cuando vivía en España, la superiora general me dijo que se necesitaba una Hija de Jesús en Mozambique. Y yo acepté lo que Dios me estaba pidiendo.

Aquí he vivido una experiencia muy bonita de encuentro con Jesús, en una realidad de muchos dolores, pero también de mucha vida y de entrega a los demás. Estoy muy agradecida a Dios de poder estar aquí, a su lado, presente en los demás.

¿Cuáles son las principales dificultades de la población? ¿Tienen garantizados sus derechos y acceso a servicios y bienes básicos?

Yo vivo en Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, que

© Diócesis de Pemba.

hoy en día es la provincia más pobre del país a pesar de sus riquezas naturales en piedras preciosas, oro o gas.

Aquí las dificultades de la población son muchas. El acceso a medios de vida y derechos básicos, como la alimentación, la vivienda, la educación y la salud, no está garantizado. Poca gente tiene acceso a ellos; solo unos pocos privilegiados.

La mayoría de la población de Cabo Delgado, igual que la del resto de Mozambique, es muy joven [menores de 18 años], y estos jóvenes tienen muchas dificultades para acceder a la educación, incluida la Educación Primaria para los más pequeños. Asusta la cantidad de niños que no va a la escuela. Y esto ya te da una idea de cuáles son sus perspectivas de futuro y de que la miseria y la pobreza va a seguir creciendo en esta región.

Lo mismo ocurre con el empleo; hay muy pocas ofertas de trabajo, y las que hay disponibles exigen tener una experiencia profesional y una capacitación que los jóvenes no tienen. Por eso, ellos tienen muy pocas expectativas de desarrollo y de futuro en la provincia, lo que genera frustración, muchos conflictos y un círculo de precariedad y empobrecimiento generalizado.

Los recursos de educación y de salud no son suficientes para atender las necesidades de las personas. De hecho, la gente sigue muriendo de malaria y de cólera, algo que no sucedería si todos tuvieran atención sanitaria.

Con la vivienda ocurre lo mismo. La mayor parte de la población carece de lo que nosotros llamaríamos una casa y muchos la pierden todos los años durante la temporada de lluvias. Aquí sigue muriendo gente por no tener donde resguardarse.

Además de todas estas necesidades no cubiertas, en Cabo Delgado hay todo tipo de explotación, debido precisamente a la pobreza y a la vulneración de derechos que sufre la población.

¿El cambio climático y el conflicto armado son las principales amenazas para la población de Cabo Delgado?

La mayoría de la población sobrevive de la agricultura y está sufriendo los efectos del cambio climático. Las sequías y las lluvias torrenciales que afectan al país destruyen cosechas y provocan hambre. Antes del conflicto armado en Cabo Delgado, la gente ya sufría de desnutrición. De hecho, en Cabo Delgado hay una alta tasa de desnutrición infantil.

Pero, por supuesto, el conflicto armado ha empeorado, y mucho, las condiciones de vida de la población. A día de hoy,

y aunque no se han repetido los ataques llevados a cabo en la ciudad de Palma el pasado 23 de marzo, que provocaron el pánico y el desplazamiento de miles de personas, los actos de violencia, los secuestros de personas, etc., se suceden en algunas zonas del norte, y la gente sigue huyendo del conflicto. Todos los días llegan nuevas personas desplazadas a Pemba.

¿Cuál es el papel y la implantación de la Iglesia católica en el país?

El papel de la Iglesia en cualquier parte del mundo es hacer realidad el proyecto de Jesucristo que tiene que ver con la vida digna, que toda la gente tenga vida en abundancia. Aquí, en Mozambique, dentro del proyecto de evangelización también está la misión de garantizar que la gente tenga esa vida digna. Por eso, la Iglesia está al lado de la gente más excluida, lucha por sus derechos, no se calla ante las injusticias y lleva a cabo iniciativas que generan más vida y que van encaminadas al desarrollo de las personas, a satisfacer sus necesidades y a mejorar el acceso a sus derechos.

¿En qué diócesis trabaja? ¿Qué trabajo desarrolla en ella?

Trabajo en la Diócesis de Pemba, en el Secretariado de Coordinación Pastoral y en la Coordinación de Respuesta a las Emergencias. Además, hago una labor pastoral directa, a través de mi trabajo en diferentes comisiones: de niños, de mujeres…

© Diócesis de Pemba.

Todas estas personas tienen muchas dificultades para acceder a sus derechos básicos, como comentábamos al principio de la entrevista. Por eso, nosotros estamos en la Comisión de Justicia y Paz, para que la gente conozca sus derechos; eso es fundamental para poder reclamarlos. También apoyamos la escolarización de niños y acompañamos a grupos de mujeres en su desarrollo personal y empoderamiento; igualmente atendemos sus necesidades básicas para que puedan sobrevivir y trabajamos para evitar situaciones de abusos.

Además de esto, ahora mismo estoy bastante centrada en atender a las personas desplazadas por el grave conflicto que está sufriendo la provincia, y más concretamente, en los proyectos de salud mental y apoyo psicosocial. Hay mucha gente que requiere acompañamiento psicológico porque está destrozada emocionalmente y necesita ayuda para abordar el duelo, las pérdidas y los traumas que han vivido.

SUPERVIVIENTES: TIEMPO DE RECONSTRUCCIÓN

JOAQUÍN GARCÍA ROCA
COLECCIÓN FRONTERAS, N.º 3
Madrid: Atrio Llibres, 2021

Cuando la tormenta pase, seremos supervivientes de un naufragio colectivo. Tocadas pero no hundidas, heridas por la COVID-19 pero con un futuro abierto, exploraremos rutas inéditas para salir mejores. Las puertas están entornadas, y en el claroscuro asoman los monstruos de la derrota y también la esperanza hecha de memorias y de olvidos, de ausencias irremediables y aplazados encuentros. Hemos tocado la fragilidad de la nuda vida, superflua y adornada; la inconsistencia de un modo de pensar y sentir; la caducidad de sistemas políticos, económicos y religiosos. Tiempos de reconstrucción de la razón, del mundo común, de la biopolítica, y los templos. Tiempo de regeneración de la convivencia, de la solidaridad, del cuidado, de la cooperación entre los pueblos. Tiempo para imaginar nuevos arraigos y fabulaciones y busca de luz, aliento y abrazo.

CONSTRUYENDO EL SUEÑO DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

CORINTIOS XIII, N.º 178
Madrid: Cáritas Española, 2021

Cáritas participa del sueño del papa Francisco en una nueva humanidad sostenida por los pilares de la amistad social y la fraternidad universal para hacer de este mundo un hogar para todos, donde los más pobres tengan su lugar.

La fraternidad se construye desde los últimos, pues mientras el modelo social y económico siga produciendo víctimas y descartados no habrá realmente una fiesta de fraternidad universal. Esta nos hace responsables de la fragilidad de los demás y de la casa común. Nos invita al cuidado de los otros, mirando el rostro del hermano, sintiendo que es nuestro prójimo y buscando su bien.

La caridad cristiana va más allá de algunos gestos caritativos y solidarios esporádicos; implica luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social. La caridad tiene una dimensión política que supera una mentalidad individualista y se compromete con el bien común. Se trata de una caridad profética, que denuncia las numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre, y de una caridad transformadora para modificar las condiciones sociales que provocan tanto sufrimiento.

DEL TSUNAMI AL MAR DE FONDO: SALUD MENTAL Y PROTECCIÓN SOCIAL. LA CRISIS DE LA COVID- 19

OBSERVATORIO DE LA REALIDAD SOCIAL, N.º 4
Madrid: Cáritas Española, 2021

Es el momento de ver qué queda tras el tsunami, cuando la marea está bajando. Ver si bajo esa aparente calma hay un mar de fondo agitado y turbulento que impide la flotabilidad de aquellas personas que se encuentran sumergidas y de quienes intentan nadar.

A nivel laboral, ya antes de la pandemia, el 43 por ciento de las personas activas en situación de exclusión se encontraban en desempleo, cifra que casi se duplicó en los primeros meses del más estricto confinamiento (79 por ciento) y que fue descendiendo hasta afectar actualmente al 53 por ciento de esta población. Esto hace que la tasa de paro de las personas atendidas por Cáritas sea más del triple que para el conjunto de la población (17 por ciento).

Cuando hay empleo, es en condiciones muy precarias. Así, el 33 por ciento de las personas acompañadas por Cáritas que han trabajado a lo largo del mes de abril de 2021 lo han hecho menos de 10 días.

Además, el 57 por ciento ha tenido trayectorias de intermitencia entre periodos de trabajo y de desempleo a lo largo del último año, incluidas aquellas que trabajaban antes de la pandemia y que ahora no lo hacen (14 por ciento). Solo el 23 por ciento ha mantenido su empleo anterior a la declaración del estado de alarma. En el extremo opuesto, más de 95.000 personas nunca han logrado acceder a un empleo.

EUCARISTÍA Y CARIDAD. PARA VIVIR Y CELEBRAR LA MÍSTICA EUCARÍSTICA DE LA CARIDAD

PENSAMIENTO EN ACCIÓN Nº 11
VICENTE ALTABA GARGALLO Y ARMANDO CESTER MARTÍNEZ
Madrid: Cáritas Española, 2021

¿Te has preguntado alguna vez cuál es el motivo por el que te sientes movida o movido a hacer algo por los demás y hacerlo, además, desde la gratuidad más absoluta y radical? ¿Te has preguntado la relación que tiene tu compromiso caritativo y social con la experiencia de la vida entregada de Jesús?

En la eucaristía encontramos la fuente de nuestra caridad y el culmen de lo que es una vida entregada con Jesús en favor de los demás. Aquí está la fuente y la expresión de lo que es Cáritas, amor recibido y amor entregado, a imagen de Jesús.

Aquí encontramos los cristianos la mística de nuestra caridad sobre la que nos proponemos reflexionar con el objetivo de que podamos vivirla y celebrarla en profundidad y con gozosa generosidad.

Boletín de suscripción anual a la revista *Cáritas*

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)		
NIF o CIF	Dirección	N.º / Piso
Localidad	Provincia	C. P.
Teléfono	E-mail	

☐ Por domiciliación bancaria:

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

País	N.º Control	Entidad	Oficina	D.C.	N.º de Cuenta Corriente
ES					

☐ Adjunto cheque

☐ Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Firma

Fecha: / /

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: ☐. De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y recticar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. ☐ Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN

Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web **www.caritas.es** o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es
☎ + 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org • web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8- 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org • web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es • web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcadiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritasceuta@telefonica.net

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es • web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Díez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org • web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correoweb.cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es • web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es • web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat • web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org • web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es • web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es • web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocesana.cdjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es • web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org • web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net • web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdlugo@caritas.es • web: www.caritaslugo.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org • web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es • web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, Nº 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila nº 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es • web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org • web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as • web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritasdpalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritasdio.plasencia@terra.es • web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN Pº de Salamanca, nº 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritasgi.org • web: www.caritasgipuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfeliu.cat • web: www.caritassantfeliu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocesana.cdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA San Agustín, 4 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es • web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzaguadalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsolsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtarazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyà, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritasdtarragona.cat
web: www.caritasdtarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritasdiocesanaterrassa.cat
web: www.caritasdtr.org

TERUEL Y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasurgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocesana@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es • web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29- web: www.aic-españa.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.caritas.es/zamora

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.org

Dónde estamos

#SEAMOS MÁS PUEBLO

En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera.

Cáritas

CARITAS.ES